

Brenda Rupar

# Los «chinos»

La conformación del maoísmo en Argentina  
(1965-1974)



Brenda Rugar

## Los «chinos»

La conformación del maoísmo en Argentina  
(1965-1974)

ediciones  
**CEHTI**

ediciones  
**IMAGO  
MUNDI**



COLECCIÓN ARCHIVOS

ESTUDIOS DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y LA IZQUIERDA  
Dirigida por Hernán Camarero

Brenda Rupar

Los «chinos». La conformación del maoísmo en Argentina (1965-1974)

326 p.; 15x22 cm.

ISBN Argentina: 978-950-793-414-8

1. Historia de América del Sur. I. Título

CDD 980.036

©2023, Brenda Rupar

©2023, Ediciones Imago Mundi

©2023, Ediciones Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas

Foto de tapa: diseño colaborativo de Brenda Rupar, Deby Martell y Lucas Glasman

Hecho el depósito que marca la ley Argentina 11.723.

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor. Este libro se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2023 en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

# Índice general

Agradecimientos . . . . .	IX
Introducción . . . . .	.XIII
1 La emergencia del maoísmo dentro del Movimiento Comunista Internacional . . . . .	1
1.1 Sobre la revolución de Nueva Democracia, el frente único y la dirección del proceso revolucionario . . . . .	3
1.2 El debate antes del cisma: las Conferencias Mundiales de 1957 y 1960 . . . . .	7
1.3 La Conferencia de 1957. . . . .	7
1.4 La Declaración de 1960 . . . . .	10
1.5 La ruptura del MCI . . . . .	13
1.6 Relaciones entre China y América Latina . . . . .	21
2 La izquierda argentina en los albores de la denominada Revolución Argentina . . . . .	33
2.1 1955-1976: la agudización de la lucha de clases y la puja por el poder . . . . .	34
2.2 El Partido Socialista y el Partido Comunista en la nueva coyuntura . . . . .	49
3 «El pasado de China es el presente de América Latina y el presente de China es el futuro de América Latina». Los viajes argentinos a China en el marco de la llamada Diplomacia entre pueblos. . . . .	65
3.1 Las delegaciones argentinas en el marco de la «Diplomacia entre pueblos» . . . . .	66
3.2 Los viajes como una de las herramientas de disputa política . . . . .	89
4 Los partidos políticos del maoísmo argentino . . . . .	95
4.1 Vanguardia Comunista (VC) . . . . .	96
4.2 Partido Comunista Revolucionario (PCR) . . . . .	120

4.3	Partido Comunista Marxista-Leninista (PCM-L)	145
4.4	Partido Comunista Maoísta (PCM)	160
4.5	Presencia y peso relativo de los partidos maoístas en el período	170
4.6	Una posible cronología	174
4.7	Rasgos y problemáticas del maoísmo argentino en su forma partidaria	177
5	La Revolución China, el maoísmo y su influencia en la política argentina	207
5.1	Influencia en la intelectualidad y organizaciones culturales	208
5.2	Influencia en otros partidos y corrientes	215
	Conclusiones	241
	Anexos	255
	Índice de siglas	261
	Bibliografía	265

## Agradecimientos

Estas páginas vieron sus inicios hace ya varios años, bajo la forma de proyecto de doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En el largo recorrido que supuso su tránsito, que incluyó realizar una maestría en la Universidade Federal Fluminense, fui modificando de manera sustancial la idea original con la que me aproximé a la investigación. Tales cambios se debieron fundamentalmente al avance del trabajo que, sobre todo en su dimensión social y colectiva, me fue aportando nuevos interrogantes, estímulos y desafíos que enriquecieron la perspectiva y complejizaron el objeto de estudio. Las becas doctoral y posdoctoral del CONICET me permitieron dedicarme a la tarea y los financiamientos obtenidos tanto en el extranjero como en la Universidad Nacional de Quilmes me facilitaron una circulación que ampliaron los horizontes y perspectivas. En cada momento no solo estuve acompañada sino que, en los mejores casos, conseguí transitarlo conjuntamente. Los años transcurridos desde la defensa de la tesis hasta su conversión en libro también han actualizado el corpus bibliográfico y los debates específicos, en un campo que revela su actualidad de manera permanente.

Estoy inmensamente agradecida con colegas, amigas y amigos que han sido parte del proceso. Son numerosos, pero quisiera nombrar especialmente a Silvia Nassif, Pablo Volkind, Rubén Laufer, Rodrigo González Tizón, Matías Rubio, Salvador Marinaro, Xia Tingting, Martín Mangiantini, Julieta Pacheco, Miguel Cardina, Fernando Romero Wimer, Aruã Lima, Danilo Martuscelli, Matt Rothwell, por haber estado presentes de diverso modo en estos años. Gracias a otros tantos colegas que compartieron documentos y entrevistas con entusiasmo y generosidad, atentos a la configuración que podrían adquirir en este proceso. Con Miguel Ángel Urrego y Frank Molano

nos hemos embarcado en el proyecto de juntar a los y las investigadoras que trabajamos estos temas en América Latina y el Caribe, con experiencias que nos han nutrido vívidamente y que involucran muchas instancias más en el corto y mediano plazo. Especial mención a Rodolfo Laufer, amigo, colega y compañero de mi trabajo, siempre pendiente de fuentes y bibliografía que pudieran serme de utilidad.

Entrevistadas, entrevistados, colegas y familiares que facilitaron los contactos, personal de archivo y bibliotecas. Todos tuvieron un rol clave en la consecución del trabajo. Mi agradecimiento por la disponibilidad y la gentileza.

Agradezco a las y los profesores Alejandro Cattaruzza, Alejandro Schneider, Norberto Ferreras, Pablo Pozzi, Marcelo Badaró y Virginia Fontes por haber habilitado debates, materiales y espacios que tensionaron los argumentos. Lo mismo señalo del jurado de la tesis doctoral. Mi reconocimiento a María Cristina Tortti por su labor en el campo y los intercambios que pudimos darnos. Adrián Piva se ofreció a acompañar un tramo del trabajo en un momento muy difícil del mismo. El aliento y la «ayuda interesada» de Claudio Spiguel fueron sustanciales en el inicio de esta investigación. Este libro es, sin dudas, más pobre sin su lectura.

A Hernán Camarero y al equipo del CEHTI, que confiaron en el trabajo incluso antes de que este viera su estado embrionario en formato de tesis doctoral.

En este último tramo, el trabajo con el Centro de estudios de Historia Política (CEHP) y el Instituto de Investigaciones políticas (IIP) en la UNSAM, ha significado nuevos horizontes y desafíos. Un grupo de trabajo riguroso que no escatima humanidad.

Finalmente, a Inés y Mariana, porque sin proponérselo ni saberlo, me brindaron espacios que tangencialmente ayudaron a repensarme y a repensar el trabajo. Allí encontré herramientas cuando la escritura se me negaba rotundamente. En este tiempo, pasé de subrayar libros ajenos a esbozar el propio.<sup>[1]</sup>

Sería injusto no mencionar a Daniel Silitti, que mucho tuvo que ver con los años previos a este trabajo.

---

[1] Fabio Mórabito, «La vanidad de subrayar», en *El lenguaje materno*, Buenos Aires: Gog & Magog, 2014.

Esta investigación se ha nutrido de todos estos intercambios aunque el producto final (con sus aciertos y limitaciones) es responsabilidad de esta autora.

Patricia, Gustavo y Marina me han acompañado y sostenido, inclusive cuando primaba el desaliento. Eternamente agradecida por su confianza y, a través de ellos, a toda mi familia.

Mis amigas y amigos... Por tanta vida elegida.

Comparto con Yann ya casi tantos años como los que no estuvimos juntos. Me siento muy agradecida por su amor y por tenerlo como compañero en todas las rutas en las que nos embarcamos. Su aliento y la lectura minuciosa fueron, además, invaluable.

Desde que Julia llegó a mi vida, todo se volvió tanto más inmenso, desafiante, hermoso y divertido. A ella, por ella. Gracias.

Agua de Oro, su río, su monte y las nuevas amistades aquí forjadas, fueron el escenario privilegiado que posibilitó que este libro se materializase.



## Introducción

MOSCÚ (1953) — El poeta comunista Raúl González Tuñón se encuentra en una delegación cultural de argentinos invitados por el Instituto de Relaciones Culturales de la **Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)**. Con una agenda que le indica que pronto debe retornar a su Buenos Aires natal, es convidado para recorrer cuatro ciudades chinas. Ya en Oriente, en compañía de los miembros del Comité del Pueblo Chino para la Defensa de la Paz y el pintor chileno José Venturelli que reside allí junto a su familia, se adentra en una realidad cuya lejanía pretende acortar a través de su pluma. Los contrapuntos iniciales parecieran ir perdiendo el sentido, porque escoge titular a su libro *Todos los hombres del mundo son hermanos*,<sup>[1]</sup> en alusión a un clásico de la literatura china del siglo XIV, que se convierte en la primera obra de un viajero argentino dedicada a dicha experiencia revolucionaria.

SAN JUAN (1958) — Isidro repite de memoria los discursos de Mao mientras se mira en el espejo del baño. Su hija Elina, de 7 años, lo escucha por detrás de la puerta y piensa que su papá es un hombre importante. Unos años después, Isidro, que es miembro del Partido Socialista Argentino, preside una delegación que viaja a China para los actos oficiales en conmemoración de la Revolución. Allí es designado por sus compañeros de viaje para presidir la comitiva y acopia materiales e impresiones de esa experiencia que lo fascina desde años previos. En el período en que se está gestando el futuro partido Vanguardia Comunista, Elías Semán lo visita en su casa alentándolo

---

[1] Raúl González Tuñón, *Todos los hombres del mundo son hermanos*, Buenos Aires: Poemas, 1954.

a que encabece la facción. Isidro no acepta el ofrecimiento. Su foto con Mao circula y se conserva en la familia hasta el día de hoy.

MADRID (1965) — Juan Domingo Perón dicta en voz alta: «Su pensamiento y su palabra de Maestro Revolucionario, han calado hondo en el alma de los pueblos que luchan por liberarse – nosotros entre ellos – que nos debatimos, en estos últimos diez años, en marchas y contramarchas propias del proceso de un pueblo, que va preparando las condiciones más favorables para la lucha final. El Imperialismo Norteamericano y sus aliados permanentes – entre ellos ahora, los actuales dirigentes soviéticos – se equivocan cuando piensan que con el engaño de una falsa coexistencia pacífica podrán detener la marcha de estos pueblos sedientos de justicia en pos de su liberación (...)». Su secretario apura la mecanografía y desiste de preguntar acerca del cuándo de los cambios en la valoración del dirigente de la **República Popular China (RPCh)** y del rol de dicho país en la configuración mundial. La carta será entregada en breve por militantes del MRP invitados por su gobierno. Perón, con los ojos cerrados, se hace leer nuevamente la carta. Escucha asintiendo y decide que está bien enviarla así.

MONTEVIDEO (1965) — Jorge Rulli llega clandestinamente a Uruguay con el propósito de reunirse con otros «compañeros» y viajar a la **RPCh**, en las vísperas de la conformación del MRP-FAP. Los primeros días son de visitas y recorrida por largos caminos. Se siente impactado por la gente corriendo en dirección al automóvil que los lleva. Reflexiona que no debía ser muy común que viesen ese tipo de escenas. En la segunda parte del viaje, protagonizan extensas jornadas de formación militar. Les dicen que les enseñarán cómo han llevado a cabo la Revolución China. Que la argentina, la tienen que pensar ellos.

Décadas más tarde aún recuerda con humor varios momentos del periplo, de su cotidianidad allí, los aprendizajes recibidos y concluye que China lo atrapó emocionalmente.

BUENOS AIRES (1968) — Una delegación del partido maoísta argentino **Vanguardia Comunista (VC)** realiza un segundo viaje a la **RPCh**.

A tres años de haberse conformado y atravesados por profundos debates respecto de las caracterizaciones en las que estaban incurriendo, encuentran en sus interlocutores chinos una posible explicación. Convencidos de que estaban forzando el análisis de la Argentina a los de la experiencia oriental, retornan al país y lanzan una «Primera Campaña de rectificación». A través de ella pretenden corregir una «desviación izquierdista, militarista y pequeño-burguesa». Desde entonces, centran sus fuerzas en dirección al movimiento obrero.

TUCUMÁN (1970) — Rosita es convidada por el Comité del **Partido Comunista Revolucionario (PCR)** para viajar a Cuba, en el marco de la zafra azucarera. Piensa que le proponen ir porque proviene de una provincia en donde dicha producción fue la columna vertebral del desarrollo económico y del movimiento obrero y también porque en los últimos años fue el dulce del azúcar el combustible de las luchas populares que se desataron en su tierra. La invitación a formarse en París con Althusser le vale la salida legal del país, para luego llegar a la isla. Pronto el partido recibe el convite para realizar un viaje a la **RPCh**. Le proponen integrar la comisión, aprovechando la posibilidad de haber salido. Ella no conoce nada de Mao ni de la Revolución China y camina a pasos apurados para alcanzar a José Ratzler, quien se encarga de los intercambios diarios formales con los pares chinos, y a quien frecuentemente incomoda con sus preguntas y observaciones. Ella es joven y se molesta con las formalidades. A ese viaje siguieron otros tantos. El **PCR** se convertiría en pocos años en la organización maoísta con mayor extensión e incidencia en la Argentina.

CÓRDOBA (1971) — El clima está caldeado. Una multitud se manifiesta en las jornadas conocidas como el Viborazo. Entre carteles y banderas con leyendas como «Aumento de salarios», «Queremos huelga general» y otras que aluden a la presencia de agrupaciones y sindicatos como Luz y Fuerza, se divisa una pancarta con el rostro de Mao Tse-Tung. En un boletín publicado en noviembre de ese año por las direcciones sindicales despedidas del **Sindicato de los Trabajadores de Concord (SITRAC)** y del **Sindicato de Trabajadores de Materfer (SITRAM)**, el cierre sentencia «“LUCHAR, FRACASAR,

VOLVER A LUCHAR, FRACASAR, VOLVER A LUCHAR HASTA EL TRIUNFO FINAL”: esta es la historia de la clase obrera», con un entrecorillado explícito que no esconde la referencia a una célebre frase del dirigente de la **RPCh**.

BUENOS AIRES (1973) — Sectores juveniles del radicalismo elaboran un documento de formación para asimilar a nuevos afiliados. El mismo se titula «La contradicción fundamental» y comienza: «Damos el nombre de contradicción fundamental al enfrentamiento principal de sectores sociales en una sociedad determinada, que por su importancia trasciende el marco de los demás enfrentamientos sectoriales que existen los cuales adquieren un carácter secundario y proyecta sus consecuencias hacia todos los sectores de esa sociedad. En toda sociedad hay gran número de conflictos, tensiones y luchas de todo tipo: de orden económico, cultural, político, religioso, racial, etcétera; la verificación y determinación de cuál es el conflicto o contradicción fundamental es la guía más adecuada para saber hacia dónde debemos orientar nuestra política (...)». Dicho extracto remite casi sin mediaciones al libro *Sobre la contradicción*, de Mao. Tal documento sigue vigente en los años ochenta y el entonces dirigente estudiantil Andrés Delich aún recuerda su uso en pleno auge alfonsinista.

Las situaciones descritas dan cuenta de modos de recepción de la experiencia revolucionaria china en Argentina y de las amplias y versátiles formas en las que la misma impactó en un arco temporal que se extiende desde 1949 hasta 1974-1976. Este fenómeno, que tuvo una expresión mundial y de manera puntual en los países del denominado Tercer Mundo, asumió un particular correlato en Argentina, donde emergió en la década de 1960 en un contexto de crisis de las izquierdas y de creciente radicalización política y social, a la cual contribuyó. Militantes y organizaciones maoístas supieron ser protagonistas y tener relevancia en las luchas y debates del período. Su influencia organizada se expresó en cuatro partidos políticos que se reconocieron como tales y que tuvieron presencia en las universidades y el movimiento estudiantil en general (llegando a dirigir la Federación Universitaria Argentina y federaciones regionales); se preocuparon por hacer pie entre los trabajadores y el

movimiento obrero de las ciudades y el campo (en donde tuvieron un rol importante en la discusión y organización, llegando inclusive a protagonizar la recuperación de cuerpos de delegados y sindicatos); se dieron una política específica para el campesinado; tuvieron un lugar destacado entre la intelectualidad de la época y participaron de la lucha por los derechos humanos.

A su vez, la influencia de la Revolución China y del maoísmo no se acotó a las fuerzas políticas que se inscribieron en tal corriente, inspirando también a personalidades, organizaciones y corrientes del amplio campo político y cultural argentino. Junto con las emisiones de radio y las publicaciones específicas, la realización de viajes a China resultó clave en la difusión de la experiencia y la conquista de simpatías. Así, en un contexto en el que concebir a la Argentina como parte del Tercer Mundo resultaba un eje estructurante del universo político, las ideas del maoísmo influyeron en intelectuales, corrientes y partidos de izquierda y en sectores del peronismo y del radicalismo. Todo ello la convierte en una corriente importante y versátil, con una notable presencia en la escena política de los convulsionados años sesenta y setenta. Su influjo pervivió inclusive a la última dictadura cívico-militar argentina.

Los «chinos» (como suelen ser denominados los maoístas dentro del espectro de la izquierda argentina), han sido marginalmente estudiados. Siendo un movimiento que atrajo a un importante número de militantes y representó una voz desafiante en el debate de ideas y políticas al interior de las izquierdas argentinas, nos proponemos la reconstrucción y el rescate de dicha corriente. Partiendo del interrogante acerca de por qué el maoísmo apareció como una herramienta política y teórica válida para grupos y personas que desarrollaban su actividad en Argentina, en este libro nos proponemos abordar los antecedentes, fundamentos y caracterización del maoísmo argentino en el período 1965-1974. Con nuestra investigación comenzamos a revertir el vacío que predomina acerca de la emergencia, presencia y peso de dicha corriente en nuestro país.

## **Antecedentes historiográficos**

Nuestro trabajo se inscribe en el amplio campo de estudios sobre las izquierdas que actuaron en los años sesenta y setenta en Argentina.

Un área de fértil y vasta producción que ha procurado caracterizar y comprender tales años en donde la conflictividad apareció como un elemento de lo cotidiano. Asimismo y aun que de manera indirecta, se enlaza con el campo de la historia global,<sup>[2]</sup> interrogándose por los aspectos singulares de un fenómeno internacional. De este modo, también nos adentramos a un período histórico, la Guerra Fría, a través de un prisma singular, el maoísmo, que no ha sido privilegiado.<sup>[3]</sup>

En nuestro país, encontramos una indagación sistemática acerca de las causas profundas y las formas de la inestabilidad del sistema político, la creciente ilegitimidad del poder del Estado, las recurrentes crisis económicas y la agudización de los conflictos sociales, que caracterizaron el período abierto con el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955 y cerrado dramáticamente con el golpe cívico-militar de 1976.<sup>[4]</sup> Una vasta producción que atiende

- 
- [2] La misma se propone el abordaje de fenómenos que serían transnacionales y transculturales y particularmente ha ido corriendo el foco de observación desde Europa y los Estados Unidos hacia otras regiones. Si bien varios de los preceptos y postulados que orientaron su configuración pueden ser discutibles, reconocemos que tal tendencia historiográfica ha contribuido a multiplicar los estudios sobre Asia, África y América Latina y también acerca de problemáticas que trascienden los Estados nacionales. Puntualmente, nos interesa la recuperación del rol activo, la pregunta *desde* estos territorios para fenómenos globales. Para ahondar acerca de tal corriente, remitimos a Sebastian Conrad, *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*, Barcelona: Crítica, 2017; Hugo Fazio, «La historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente», en *Historia Crítica* (2009), págs. 300-319; Georg Iggers et al., *A Global History o Modern Historiography*, Harlow, 2008; Benjamin Mai, «Sebastian Conrad, *What is Global History?*», en *Les comptes rendus* (2018).
- [3] Matthew Galway, *The emergence of global Maoism. China's red evangelism and the Cambodian communist movement, 1949-1979*, Londres: Cornell University Press, 2022; Chen Jian, *Mao's China and the Cold War*, Chapel Hill: The North Carolina University Press, 2001; Julia Lovell, *Maoismo. Una historia global*, Barcelona 2021; Miguel Ángel Urrego, «China y la disputa por América Latina. Guerra Fría, maoísmo y relaciones comerciales», en *Izquierdas*, vol. 49 (2020), págs. 25-47.
- [4] Para una aproximación a la temática y sus diferentes abordajes, sugerimos consultar Eduardo Basualdo, *Estudios de historia económica Argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, Buenos Aires: FLACSO y Siglo XXI, 2006; Oscar Braun, «Desarrollo del capital monopolista en la Argentina», en

diversos aspectos de una problemática que no se agota, fundamentalmente por su estrecha vinculación con el presente. En dichos trabajos encontramos, en términos generales, la constatación de un período de gran inestabilidad económica e institucional en el que la crisis de dominación tendría una elocuente expresión en la alternancia política que se manifestó en esos años. En todos hay un acuerdo en que se asiste a un proceso de radicalización creciente que encuentra correlato en una extraordinaria cantidad de rupturas y conformación de nuevos grupos culturales, organizaciones y partidos políticos en el período 1955-1966/68,<sup>[5]</sup> situación que se habría intensificado a partir del *Cordobazo* en 1969.<sup>[6]</sup> Por otro lado, encontramos un conjunto de autores que se ha concentrado en los aspectos y manifestaciones ideológicos de dicha radicalización en la década de 1960, fundamentalmente a través de las rupturas producidas en el

---

*El capitalismo argentino en crisis*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1973, págs. 11-44; Marcelo Cavarozzi, *Autoritarismo y democracia*, Buenos Aires: CEAL, 1983; Horacio Cifardini, *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*, Buenos Aires: Ágora, 1990; Elsa Cimillo et al., *Acumulación y centralización del capital en la industria argentina*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1973; Liliana De Riz, *La política en suspenso: 1966-1976*, Buenos Aires: Paidós, 2000; Guillermo O'Donnell, *El Estado burocrático autoritario, 1966-1973. Triunfos, derrotas y crisis*, Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1982; Mónica Peralta Ramos, *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930-2006)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007; Juan Carlos Portantiero, «Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973», en *Revista mexicana de sociología*, vol. XXXIX, n.º 2 (1977); Alfredo Pucciarelli, «Dilemas irresueltos en la historia reciente de la sociedad argentina», en *Revista Taller*, n.º 5 (1997); Mario Rapoport, *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires: Emecé, 2009; Mario Rapoport y Claudio Spiguel, *Política exterior Argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001)*, Buenos Aires: Capital Intelectual, 2005.

- [5] Claudia Hilb y Daniel Lutzky, *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (política y violencia)*, Buenos Aires: CEAL, 1984, pág. 18.
- [6] Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, *Los setentistas: izquierda y clase obrera (1969-1976)*, Buenos Aires: EUDEBA, 2000; María Cristina Torrti, *El «viejo» partido socialista y los orígenes de la «nueva» izquierda*, Buenos Aires: Prometeo, 2009; Eduardo Weisz, «El PRT-ERP: Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional», en *Estudios críticos sobre Historia Reciente, Los 60 y 70 en Argentina*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, 2004, vol. 1.

ámbito intelectual y su vínculo con la política,<sup>[7]</sup> campo que nuestro estudio atraviesa profundamente, dado que los maoístas tuvieron una notable presencia en la arena intelectual y cultural del período.

Los estudios a partir del *Cordobazo* se concentraron sobre todo en problemáticas tales como la irrupción de puebladas y los denominados «azos»,<sup>[8]</sup> las luchas de la clase obrera, los debates sobre nuevos liderazgos y los programas políticos en el propio movimiento.<sup>[9]</sup>

- [7] Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires: Ariel, 2001; Claudia Gilman, *Entre la pluma y el fusil. Dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2003; Néstor Kohan (comp.), *La Rosa Blindada, una pasión de los 60*, Buenos Aires: Editorial La Rosa Blindada, 1999; Silvia Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2002; Oscar Terán, *Nuestros años sesentas: La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1955-1966*, Buenos Aires: Punto Sur, 1991.
- [8] Beba Balvé y Beatriz Balvé, *El 69*, Buenos Aires: Ediciones RyR, 2005; Beba Balvé et al., *Lucha de calles, lucha de clases Elementos para su análisis*, Buenos Aires: La Rosa Blindada, 1973; James Brennan, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires: Sudamericana, 1996; Francisco Delich, *Crisis y protesta social: Córdoba, mayo de 1969*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1970; Mónica Gordillo, *Córdoba en los 60: la experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1996; Mónica Gordillo, «Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de la protesta obrera cordobés de 1969-1971», en *Desarrollo Económico*, vol. 39, n.º 155 (1999); Nicolás Iñigo Carrera, «Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en la historia reciente», en *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, comp. por López Maya, Buenos Aires: CLACSO, 2008, págs. 77-94, URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/lopezma/06carre.pdf>; Silvia Nassif, *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares 1969-1972*, San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2012.
- [9] Dado lo vasto de la bibliografía al respecto sugerimos consultar, entre otros, James Brennan y Mónica Gordillo, *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social*, Buenos Aires: De la Campana, 2008; Natalia Duval, *Los sindicatos clasistas SITRAC (1970-1971)*, Buenos Aires: CEAL, 1988; Gregorio Flores, *SITRAC-SITRAM, del Cordobazo al Clasismo*, Ediciones Magenta, 1994; Gordillo, «Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de la protesta obrera cordobés de 1969-1971», *op. cit.*; Rodolfo Laufer, «El clasismo en el SMATA Córdoba. Ocupaciones fabriles, democracia sindical e izquierda clasista: la toma de la matricería Perdriel, mayo de 1970», en *Estudios del Trabajo*, vol. 49 (2015); Silvia Nassif, *Tucumán en llamas. El cierre de los ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966-1973)*, San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán,

En lo que respecta a las organizaciones y las izquierdas, si en la transición democrática la atención había estado centrada en las **Organizaciones Político Militares (OPM)** como Montoneros y el **Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)-Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)** (con interpretaciones que inicialmente fueron influidas por la llamada «teoría de los dos demonios» y que progresivamente fueron siendo cuestionadas desde otras perspectivas), en los albores del nuevo milenio y, sobre todo a partir del 2001, se multiplicaron los estudios sobre el complejo período 1955-1976 desde nuevas miradas y enfoques.<sup>[10]</sup> De manera particular, se desarrollaron crecientemente los estudios sobre organizaciones de la izquierda que habían actuado en esos años, y no solo las armadas o político-militares.<sup>[11]</sup> Para estudios de corrientes políticas dentro

---

2016; Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976*, Buenos Aires: Editorial IPS, 2009.

[10] Para adentrarse a la temática, sugerimos Vera Carnovale, *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2011; María Matilde Ollier, *El fenómeno insurreccional y la cultura política*, Buenos Aires: CEAL, 1986; María Matilde Ollier, *Orden, poder y violencia*, Buenos Aires: CEAL, 1989; Pozzi y Schneider, *Los setentistas: izquierda y clase obrera (1969-1976)*, *op. cit.*; Gabriel Rot, *Los orígenes perdidos de la guerrilla en Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*, Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 2000; Ernesto Salas, *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Buenos Aires: Biblos, 2006; Weisz, «El PRT-ERP: Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional», *op. cit.* Cualquier enumeración resultará incompleta. La vastísima producción, que se remonta al propio exilio de los militantes y tiene un primer salto cuali y cuantitativo en el contexto de la recuperación democrática de los años ochenta y luego otro hacia la crisis político-institucional de 2001, ha sido pormenorizadamente analizada en Martín Mangiantini, «Los estudios sobre la lucha armada y las organizaciones político-militares en los años setenta. Hacia un balance historiográfico de su producción reciente (2001-2015)», en *Estudios*, n.º 34 (2015), págs. 79-99.

[11] Dentro de la misma encontramos trabajos tales como Carnovale, *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, *op. cit.*; Adrián Celentano, «Maoísmo y lucha armada: el Partido Comunista Marxista Leninista (PCM-L)», en *Revista Lucha de Clases*, n.º 4 (2005); Adrián Celentano, «Maoísmo y Nueva Izquierda. La formación de Vanguardia Comunista y el problema de la construcción del partido revolucionario entre 1965 y 1969», en *La Nueva Izquierda Argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*, ed. por María Cristina Tortti et al., Rosario: Prohistoria, 2015; Federico Cormick, «Poder Obrero y el FAS: los orígenes frentistas de OCPO», en *Archivos de la historia del*

de Argentina, contamos con los trabajos de Osvaldo Coggiola<sup>[12]</sup> y la obra colectiva coordinada por Ernesto González,<sup>[13]</sup> ambos sobre el trotskismo. La historia del comunismo local, signada hasta hace poco más de una década por «historias oficiales» o visiones críticas de su derrotero, ha encontrado en los últimos años un nutrido grupo de historiadores que han abordado aspectos de su conformación y labor en diferentes períodos y sectores.<sup>[14]</sup>

En relación con China y el maoísmo, los primeros escritos sobre la Revolución en dicho país provienen de los propios partidos comunistas y de los viajeros que habían atravesado la experiencia y dejaban asentados sus registros en diarios o sus polémicas al respecto de lo vivido. Crecientemente y, hacia 1960, se encuentran las primeras

---

*movimiento obrero y la izquierda*, n.º 9 (2016); Mora González Canosa, *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias: Orígenes y desarrollo de una particular conjunción entre marxismo, peronismo y lucha armada (1960-1973)*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2012; Stella Grenat, *Las FAL y la construcción del partido revolucionario en los años 70*, Buenos Aires: Ediciones RyR, 2010; Martín Mangiantini, *Itinerarios militantes. Del Partido Revolucionario de los Trabajadores al Partido Socialista de los Trabajadores (1965-1976)*, Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2018; Julieta Pacheco, *Nacional y popular: el MLN y la construcción del programa de liberación nacional (1960-1969)*, Buenos Aires: Ediciones RyR, 2012; Tortti, *El «viejo» partido socialista y los orígenes de la «nueva» izquierda*, *op. cit.*

[12] Osvaldo Coggiola, *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*, Buenos Aires: Ediciones RyR, 2006.

[13] Ernesto González (coord.), *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Buenos Aires: Antídoto, 1995.

[14] Entre ellos, Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2007; Hernán Camarero, «Tras las huellas de una ilusión: el Partido Comunista argentino y sus planteos del Frente Democrático Nacional (1955-1963)», en *Revista Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, n.º 5 (2015), págs. 31-50; Daniel Campione, «La izquierda no armada en los años setenta: tres casos, 1973-1976», en *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, comp. por Horacio Crespo, Buenos Aires: El Colegio de México, 2007, págs. 85-110; Natalia Casola, *El PC argentino y la dictadura militar. Militancia, estrategia política y represión estatal*, Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2015; Adriana Petra, *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017; Augusto Piemonte, *Alcances y significaciones de la incidencia soviética en las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina (1919-1943)*, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2013.

obras de análisis y balance sobre dicha Revolución y en ellas hay divergencias acerca de la valoración de los aportes o contribuciones que habría legado el maoísmo.<sup>[15]</sup>

Según el reciente libro de Julia Lovell,<sup>[16]</sup> habría sido Edgar Snow a través de su libro *Red Star over China*<sup>[17]</sup> (originalmente publicado en 1937), el responsable de convertir a la Revolución China en un evento de carácter global. No obstante, tal afirmación es plausible de ser cuestionada. Por un lado, porque en nuestro continente no se constata algo semejante. Por otra parte, como propondremos en el capítulo siguiente, el maoísmo como tal solo se constituyó en la década de 1960.

En Latinoamérica, tras los iniciales registros de los viajeros (práctica que se sostuvo en el tiempo), encontramos un conjunto de obras referentes a las relaciones diplomáticas de la República Popular China (RPCh) y América Latina, que ha sido una de las áreas transdisciplinariamente más abordadas desde los años setenta.<sup>[18]</sup> En el nuevo milenio, la profundización del estudio sobre las izquierdas empalmó con el nuevo rol de China en la configuración geopolítica mundial,

---

[15] Las referencias aquí aluden a producciones internacionales. Conociendo que exceden la lista que ofrecemos, sugerimos consultar Isaac Deutscher, «Las tres corrientes del comunismo», en *Pekín y Moscú*, Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1964; Eduardo Galeano, *China 1964. Crónica de un desafío*, Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1964; György Lukács, «Contribución al debate entre la China y la Unión Soviética», en *Pekín y Moscú*, Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1964; André Malraux, *Antimemorias*, Buenos Aires: Sur, 1968; Benjamin Schwartz, «Las relaciones chino-soviéticas: el problema de la autoridad», en *Pekín y Moscú*, Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1964; Edgar Snow, *Red Star over China*, Londres: Left Book Club, 1937; Edgar Snow, *La China contemporánea: el otro lado del río*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1965; Edgar Snow, *China: la larga revolución. Una crónica sobre la Revolución Cultural Proletaria*, Buenos Aires: Editorial Ágora, 2011.

[16] Lovell, *Maoismo. Una historia global*, op. cit.

[17] Snow, *Red Star over China*, op. cit.

[18] Cecil Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, Nueva York: Columbia University Press, 1970; William Ratliff, «Communist China and Latin America, 1949-1972», en *Asian Survey*, vol. 12, n.º 10 (1972), págs. 846-863; Leonardo Ruilova, *China popular en América Latina*, Quito: Ediciones Internacionales, 1978; Shicheng Xu, «Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas», en *Nueva Sociedad*, n.º 203 (2006).

lo que ha suscitado un amplio interés acerca de su Revolución y del maoísmo en la comunidad académica de diferentes partes del planeta.<sup>[19]</sup> Tal interés aumenta en la actual coyuntura en la que el gigante asiático se erige como una nueva potencia, así que los interrogantes sobre las condiciones que le habrían posibilitado su ascenso han venido estimulando los análisis políticos, económicos y culturales en nuestro continente.<sup>[20]</sup>

En Argentina, temporalmente también aparecen primero las elaboraciones de las propias organizaciones maoístas.<sup>[21]</sup> Por fuera de

[19] Robert Alexander, *International Maoism in the Developing World*, Londres: Praeger, 1999; Robert Alexander, *Maoism in the Developed World*, Londres: Praeger, 2001.

[20] A modo de ejemplo de lo señalado, remitimos a las obras de Daniel Aarão Reis, «O maoismo e a trajetória da esquerda brasileira», en *História do marxismo no Brasil: o impacto das revoluções*, San Pablo: Paz e terra, 1991, vol. 1, págs. 105-132; Luis Arce Borja (ed.), *Guerra Popular en el Perú: El Pensamiento Gonzalo*, Bruselas 1989; Mauricio Archila, «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo», en *Controversia*, n.º 190 (2008), págs. 148-197; Carlos Iván Degregori, *El surgimiento de sendero luminoso: Ayacucho 1969-1979*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990; Jorge Echazú Alvarado, *Historia del Partido Comunista (Marxista-Leninista-Maoísta)*, La Paz: Editorial Liberación, 2006; Maurice Meisner, «Marxismo, maoísmo, y la revolución china: Un comentario sobre el papel de las ideas en la historia», en *Herramienta*, n.º 37 (2008); Kevin Pinkoski, «Maoism in South America: Comparing Peru's Sendero Luminoso with Mexico's PRP and PPUA», en *Constellations*, vol. 4, n.º 1 (2012), págs. 232-247; Jorge Iván Puma Crespo, «Los maoístas del norte de México: breve historia de Política Popular-Línea Proletaria (1969-1979)», en *Revista Izquierdas*, n.º 27 (2016), págs. 200-229; Jean Rodrigues Sales, *O Partido Comunista do Brasil-PCdoB: propostas teóricas e práticas política- 1962:1976*, San Pablo 2000; Matthew Rothwell, *Transpacific Revolutionaries: The Chinese Revolution in Latin America*, Nueva York: Routledge, 2013; Ernesto Toledo Bruckmann, *El pensamiento Mao Tse Tung en el Perú. Orígenes y división en la izquierda peruana en 1964*, 2015, URL: <http://www.pcdelp.patriaroja.org.pe/el-pensamiento-mao-tse-tung-en-el-peru-origenes-y-division-en-la-izquierda-peruana-en-1964-parte-1>; Miguel Ángel Urrego, *Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC(M), 1959-2015*, Bogotá: REIAL, 2016; Miguel Ángel Urrego, «Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo», en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n.º 44 (2017), págs. 111-135.

[21] Mariano Andrade, *Para una historia del maoísmo argentino. Entrevista con Otto Vargas*, Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2005; Jorge Brega, *Ha*

dichas producciones, tímidamente fueron apareciendo referencias marginales en compilaciones más amplias.<sup>[22]</sup> Ello se trastocó en los últimos quince años. Los primeros que se embarcaron académicamente en el estudio de las organizaciones maoístas lo hicieron enmarcados en grupos que se aproximaron desde el concepto o la categoría de **Nueva Izquierda (NI)**, a la que nos referiremos seguidamente. Si bien existen trabajos acerca de la intelectualidad maoísta<sup>[23]</sup> y de algunos viajeros argentinos a China,<sup>[24]</sup> prima la dispersión sobre la temática y nunca ha sido abordada desde la perspectiva que proponemos. Los escritos de los viajeros – o varios de sus elementos – también han merecido la atención y el análisis en tanto género literario en sí.<sup>[25]</sup>

---

*muerto el comunismo? Conversaciones con Otto Vargas*, Buenos Aires: Editorial Ágora, 1990; Colectivo Emilio Mariano Jáuregui (ed.), *La generación del 70. Sus ideas, militancia, aciertos y errores. Vidas y luchas de Vanguardia Comunista*, II Parte, Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2010; Américo Soto, *Vidas y Luchas de Vanguardia Comunista*, Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2004, vol. 1.

- [22] Norberto Galasso, *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina: socialismo, peronismo e izquierda nacional: 1961-2001*, Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2007, vol. 2; Silvia Saïtta, *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- [23] Adrián Celentano, «Las ediciones del maoísmo argentino», en *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, Buenos Aires 31 de octubre-2 de noviembre de 2012; Adrián Celentano, «El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política», en *Anuario de investigación e Información del CEDINCI*, n.º 14 (2014); Horacio Crespo, «En torno a Cuadernos de Pasado y Presente 1968-1983», en *El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero*, comp. por Claudia Hilb, Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.
- [24] Saïtta, *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*, *op. cit.*
- [25] Beatriz Colombi, «El viaje, de la práctica al género», en *Viaje y relato en Latinoamérica*, ed. por Mónica Marinote y Gabriela Tineo, Buenos Aires: Katatay, 2010, págs. 287-308; Rosario Hubert, «Intellectual cartographies of the Cold War. Latin American visitors to the People's Republic of China, 1952-1958», en *The Routledge Handbook of Literature and Space*, dir. por Robert Tally, Londres: Routledge, 2017, págs. 337-348; Saïtta, *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*, *op. cit.*

Esos primeros estudios habilitaron un nuevo y actual momento en la investigación,<sup>[26]</sup> que es en donde se inscribe este libro, producto de una tesis doctoral defendida en 2019.

## Radicalización, izquierdas y juventudes en los sesenta

Como señalamos, el concepto **NI** ha sido utilizado por diversos autores para caracterizar a las organizaciones de toda una época, en contraposición estricta con los partidos comunistas y socialistas de las décadas previas. Dichos investigadores, en una tradición que les antecedió, intentaban unificar distintas organizaciones, tendencias y movimientos que se habían conformado en los años sesenta y setenta.<sup>[27]</sup>

[26] Juan Califa, «El FAUDI-PCR frente a la “Revolución Argentina” (1966-1973)», en *Anales XVI Jornadas Interescuelas de Historia Mar del Plata* (2017); Juan Manuel Cilisino, «Izquierda y nueva izquierda en los orígenes del Partido Comunista Revolucionario (1967-1969)», en *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Buenos Aires 5-7 de diciembre de 2016; Guido Lissandrello, *El maoísmo argentino frente a la cuestión agraria en los 70: el caso de Vanguardia Comunista y el Partido Comunista Revolucionario (1969-1976)*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires, 2018; Matías Rubio, «Estrategia e inserción del Partido Comunista Revolucionario en el SMATA (1979-1985)», en *Revista Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda*, n.º 11 (2017), págs. 143-162; Brenda Rupar, *A emergência do maoísmo na Argentina: uma aproximação através de Vanguardia Comunista e o Partido Comunista Revolucionário*, Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2016; Brenda Rupar, «Via pacífica ou via armada: os debates na esquerda revolucionária na década de 1960, através de duas organizações maoístas argentinas», en *Revista História*, vol. 1 (2016), págs. 6-24; Brenda Rupar, «El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971)», en *Revista Izquierdas*, n.º 36 (2017), págs. 105-125; Brenda Rupar, «El rol de la Revolución Cultural China en el maoísmo argentino. Las interpretaciones en las visiones oficiales de Vanguardia Comunista y el Partido Comunista Revolucionario», en *Leste Vermelho. Revista de Estudos Críticos Asiáticos*, vol. 3, n.º 1 (2017), págs. 355-375; Daniela Sabaj, «Vanguardia Comunista (1965-1978): Origen, Historia y Resistencia», en *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 2-5 de octubre de 2013.

[27] Adrián Celentano, «Maoístas y Nueva Izquierda. Un análisis del PCML (Partido Comunista Marxista Leninista) primera parte: 1968-1975», en *Anales de las II Jornadas de Historia de las Izquierdas* (11-13 de diciembre de 2002); Celentano, «Maoísmo y lucha armada: el Partido Comunista Marxista Leninista (PCM-L)», *op. cit.*; Adrián Celentano, «La formación de Vanguardia

Los inicios de los estudios académicos acerca del maoísmo estuvieron fuertemente signados por dicho marco interpretativo.

Si bien la denominación se comenzó a usar tímidamente en la época por los propios protagonistas (es decir, reviste la particularidad de ser una *categoría nativa*), fue sobre todo a partir del retorno democrático en los ochenta que se constituyó como categoría analítica. Claudia Hilb y Daniel Slutzky,<sup>[28]</sup> señalaban entonces que las organizaciones de NI se definían porque pertenecían a un mismo período histórico (desde la Revolución Cubana hasta poco después del Cordobazo) y que su auge se ubicaba entre dichas jornadas de 1969 hasta el fin del gobierno de Cámpora. Atribuyéndoles el distintivo de la opción por la lucha armada, su caracterización se hacía eco de los debates acerca de la violencia política en la época.<sup>[29]</sup> El «fracaso» de tales organizaciones se debería a la incapacidad de proponer estrategias por fuera de la guerra.<sup>[30]</sup>

Hacia los años noventa se propusieron otros rasgos en la problemática: por un lado, Alfredo Pucciarelli lo vinculó a una cuestión programática y de perspectiva, introduciendo de este modo la idea de un conglomerado heterogéneo que compartía un lenguaje y una

---

Comunista, de la crisis del socialismo a la adopción del maoísmo y el problema de la construcción del partido revolucionario entre 1965 y 1969», en *VII Jornadas de Historia Política*, Buenos Aires 6-7 de septiembre de 2012; Celentano, «Las ediciones del maoísmo argentino», *op. cit.*; Adrián Celentano, «Universidad y lucha de clases: la formación de las agrupaciones estudiantiles maoístas entre el Cordobazo y el retorno del peronismo al poder», en *Actas V Jornadas de estudio y reflexión sobre el Movimiento estudiantil argentino y latinoamericano*, Mar del Plata 5-7 de noviembre de 2014.

[28] Hilb y Lutzky, *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (política y violencia)*, *op. cit.*

[29] *Ibidem*, pág. 8. Tal posición ha sido compartida por otros autores en trabajos posteriores, como por ejemplo los de Ollier, *El fenómeno insurreccional y la cultura política*, *op. cit.*; Ollier, *Orden, poder y violencia*, *op. cit.*

[30] Hilb y Lutzky, *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (política y violencia)*, *op. cit.*, pág. 26. Si bien tales concepciones y sus derivaciones (utilizadas para «demostrar» la teoría de los dos demonios) han sido duramente cuestionadas, aún en 2013 Claudia Hilb volvía sobre la idea de la violencia como antipolítica, responsabilizando de algún modo a las organizaciones por el golpe de 1976. Claudia Hilb, *Usos del pasado. Qué hacemos hoy con los setenta*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.

cultura política.<sup>[31]</sup> Posteriormente, Oscar Terán propondría que la NI sería «el rótulo con el cual se designa a aquella que o bien rompió o bien nació desde el vamos separada del tronco de la izquierda tradicional conformada básicamente por los partidos Socialista y Comunista» y que era caracterizable por «albergar núcleos entre nacionalistas de izquierda o, tal vez con mayor precisión, nacionalistas marxistas».<sup>[32]</sup> El autor, cuyo balance e interpretación de esos años cambiarían más adelante para tomar posiciones más críticas,<sup>[33]</sup> resaltaba en su libro canónico que la NI se unificaba en relación con sus raíces en el comunismo o el socialismo tradicional. Legaba también la referencia a los vínculos entre la izquierda y cierto nacionalismo, que se expresaría principalmente en el peronismo:

«Para estos nuevos agrupamientos,<sup>[34]</sup> la fallida inserción de la izquierda tradicional en el movimiento obrero a partir de 1945 fue vivida como la prueba de que era preciso cuestionar radicalmente toda la línea de aquellos partidos (...) si aquella presunta obnubilación había sido provocada en buena medida por una mirada europeísta o abstractamente internacionalista, ahora la izquierda debía argentinizar su perspectiva para comprender la especificidad de ese fenómeno rebelde a las categorías foráneas que era el peronismo».<sup>[35]</sup>

Desechada la afirmación de que el rasgo central era la concepción de guerra e introducidos los elementos en torno al lenguaje, la cultura, la oposición a los «tradicionales» partidos Comunista y Socialista y el

- 
- [31] Alfredo Pucciarelli citado en Weisz, «El PRT-ERP: Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional», *op. cit.*; Pucciarelli, «Dilemas irresueltos en la historia reciente de la sociedad argentina», *op. cit.*
- [32] Terán, *Nuestros años sesentas: La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1955-1966*, *op. cit.*, pág. 103.
- [33] Para un análisis detallado del movimiento de Oscar Terán, véase Marcelo Stranczenbaum, «Historia, política y responsabilidad: Oscar Terán y la autocrítica entre los intelectuales de izquierda en Argentina», en *Temas de Nuestra América*, n.º 51-52 (2012).
- [34] N. de T.: organizaciones que se desprendieron del Partido Socialista (PS) y Partido Comunista Argentino (PCA).
- [35] Oscar Terán, *Nuestros años sesentas: La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1955-1966*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2013, págs. 175-176.

planteo de cierto nacionalismo de izquierda, la cuestión comenzaba a enriquecerse.

En el año 2001 apareció el texto de Carlos Altamirano «Peronismo y cultura de izquierda en la Argentina (1955-1965)»<sup>[36]</sup> que sentó las bases de un nuevo marco interpretativo. El mismo consistía en la visión de que la izquierda tradicional (léase, partidos Socialista y Comunista) habría entrado en crisis en los años cincuenta y más acentuadamente en los sesenta, en gran parte como consecuencia de no haber saldado positivamente sus posiciones frente al peronismo y la conformación de la **Unión Democrática (UD)**. En una revisión de su historia, grupos que posteriormente se irían de tales organizaciones habrían reinterpretado al peronismo en «clave nacional» buscando comprender mejor su arraigo y expresión de clase. O como lo ha llamado Altamirano,<sup>[37]</sup> se asistió a una «situación revisionista del peronismo» en la que al constatarse que el peronismo no era un fenómeno pasajero y que las masas obreras le guardaban fidelidad inclusive con Perón en el exilio, la suerte de la izquierda dependía de cómo interpretarlo e interpelarlo.<sup>[38]</sup> Tales interpretaciones se entrelazaban con el análisis que hiciera décadas antes Rodolfo Puiggrós<sup>[39]</sup> en *Historia crítica de los partidos políticos argentinos* de 1956, quien atribuía el «desencuentro» o «desfasaje» a un análisis de tales partidos a la luz de teorías extranjeras que tenían por foco la situación internacional. En ese recorrido, tras un proceso de «autoculpabilización» y de procurar revertirlo, algunos grupos provenientes de dichos partidos habrían virado de considerar al peronismo una forma de totalitarismo a concebirlo en clave nacional-popular.<sup>[40]</sup> Y ser

---

[36] Carlos Altamirano, «Peronismo y cultura de izquierda en la Argentina (1955-1965)», en *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires: Temas, 2001.

[37] *Ibidem*, pág. 54.

[38] *Ibidem*.

[39] Rodolfo Puiggrós era historiador, periodista y militante del PCA (llegó a ser miembro del Comité Central) hasta su expulsión en 1946 por sus discrepancias y críticas ante las posiciones partidarias frente al peronismo. Cercano al peronismo de izquierda, en 1972 se afilió al PJ y en 1977, ya en el exilio, se integró a Montoneros. Horacio Tarcus (dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina de los anarquistas a la «nueva izquierda»*, 1870-1976, Buenos Aires: Emecé, 2007, págs. 523-533.

[40] María Cristina Tortti et al., *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. *Socialismo, peronismo y revolución*, Rosario: Prohistoria, 2015, pág. 16.

peronista no sería un «retroceso» ni una «desviación» de la conciencia de la clase obrera, sino un momento del camino, el de la «nacionalización» de la misma.<sup>[41]</sup>

Retomando dichos aportes, ha sido María Cristina Tortti quien en el último tiempo ha re trabajado la categoría, proponiendo que el rasgo distintivo (al menos en el caso argentino), consistía básicamente «en la convicción de que la articulación entre socialismo y peronismo no solo era deseable sino también posible» y que, a pesar de las críticas al concepto, este ayuda a nombrar a aquel fenómeno de movilización y radicalización que abarcó desde la ruptura cultural y las movilizaciones espontáneas, hasta las organizaciones guerrilleras y la aparición de direcciones clasistas en el movimiento obrero.<sup>[42]</sup>

En lo relativo a la utilización de dicha categoría para aludir a ese conglomerado de organizaciones que se conformaron en ese período de radicalización en la Argentina, la misma ha sido puesta en consideración en varias oportunidades. Tales debates, que siguen vigentes, quedaron nuevamente plasmados en un *dossier* específico en donde la categoría ha encontrado a sus defensores y detractores.<sup>[43]</sup>

Quisiéramos hacer algunas consideraciones propias acerca del uso de aquel concepto: por un lado, la **NI** representa un salto explicativo para entrelazar el análisis de las rupturas culturales, las organizaciones (armadas o no) y el nuevo momento de lucha en el movimiento obrero de la época. En ese sentido, es útil para referirse a las organizaciones del período en general, como coordinada que al día de hoy funciona para situar históricamente a un fenómeno. Pero, por otro lado, y yendo al análisis de la realidad que se pretende describir, lo amplio del concepto acaba unificando cosas bien diferentes no solo en forma sino principalmente en contenido. Así,

---

[41] Altamirano, «Peronismo y cultura de izquierda en la Argentina (1955-1965)», *op. cit.*, pág. 77.

[42] Tortti *et al.*, *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*, *op. cit.* La investigadora ha realizado diferentes aproximaciones a la problemática, siendo esta que ofrecemos la última elaborada. A su vez, el equipo bajo su dirección ha realizado diversos aportes desde casos particulares.

[43] Nayla Pis Diez y Martín Mangiantini, «Diálogo sobre el concepto de “nueva izquierda” en la historiografía argentina», en *Revista Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, n.º 18 (2021).

agrupamientos religiosos, revolucionarios y reformistas se funden y confunden. También corre el riesgo de diluirse en todo el período y no dar cuenta de periodizaciones y de los diferentes momentos que tuvo. Por caso, si la NI tuvo en sus inicios una variedad de formas de manifestarse (muchas de ellas vinculadas a la cultura y la intelectualidad), con el correr de los años y con el avance de la radicalización y politización, las temáticas fueron subordinándose cada vez más a la política del momento. Esto se expresó en la desaparición de algunos grupos culturales de los años anteriores o en la merma de su influencia.<sup>[44]</sup> Asimismo quisiéramos señalar que la NI nunca se constituyó como un actor unificado, siendo apenas una categoría de análisis. Adicionalmente, Omar Acha<sup>[45]</sup> advierte que, desde lo formal, la denominación de «nueva» era más un deseo, la manera que les permitiría diferenciarse como algo renovador. Sin embargo, en términos orgánicos, mantenían una estructura similar y replicaban su funcionamiento. En nuestro caso más aún, ya que, como veremos, disputaban su herencia.

Desde una trayectoria diferente, la historiadora Valeria Manzano ha propuesto otra línea interpretativa para el análisis del fenómeno de radicalización aludido. Según la investigadora, la socialización política de la juventud argentina en los años sesenta y principios de los setenta estuvo signada por una novedosa trama ideológica que tenía por elemento clave la asimilación de nuestro país al Tercer Mundo. Para ella, dicho elemento resulta insoslayable para comprender la confluencia de grupos políticos e ideológicos divergentes.<sup>[46]</sup> Una de sus consecuencias militantes habría sido el compromiso de resaltar y denunciar los fuertes contrastes socioeconómicos existentes en el

---

[44] Por ejemplo, el Instituto Di Tella, centro de investigación cultural, funcionó entre 1958 y 1970 como templo de las vanguardias artísticas. Fue clausurado por Juan Carlos Onganía. Los miembros continuaron su producción, pero no como grupo.

[45] Omar Acha, «Izquierda tradicional y nueva izquierda: algunas aclaraciones», en *Herramienta*, n.º 15 (2014).

[46] Valeria Manzano, *La era de la juventud. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, págs. 263-264.

país, sacando a la luz a la «Argentina oculta».<sup>[47]</sup> Tal línea interpretativa está siendo directa o indirectamente desarrollada por diversos trabajos<sup>[48]</sup> y es retomada en el hilo argumentativo que presentamos en este libro.



Retomando los aspectos que hemos problematizado en este apartado, nuestra investigación intenta no solo reconstruir la corriente maoísta en su carácter tanto nacional como internacional, sino también entender los motivos y el rol de organizaciones y sujetos locales para dar forma a dicha corriente en nuestro país. El libro parte de la premisa de que la emergencia y desarrollo del maoísmo en Argentina responde a la crisis que aquí se atravesaba, a su caracterización y la búsqueda de herramientas teórico-políticas y vínculos para incidir políticamente en el país. Tales cuestiones las hemos venido trabajando y se han plasmado en una tesis de maestría y otra de doctorado y numerosos artículos publicados.<sup>[49]</sup> A través de este escrito esperamos contribuir a la comprensión sobre la emergencia y

[47] Manzano, *La era de la juventud. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, *op. cit.*, pág. 256.

[48] María Celina Fares, «Los nacionalismos y las canteras del tercerismo. Entre el hispanismo y el oralismo en los sesenta», en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2020), URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/80551> (visitado el 27-03-2022); Lucio Martín, «Apuntes para el estudio del Tercer Mundo y el tercermundismo en la revista *Pasado y Presente* (1963-1965 y 1973)», en *III Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Sociales Latinoamericanos*, 2021; Brenda Rupar, «Rosita. Ni más ni menos que nadie», en *El ejercicio del pensar. Boletín del Grupo de Trabajo Herencias y perspectivas del marxismo* (2022).

[49] Rupar, «Via pacífica ou via armada: os debates na esquerda revolucionária na década de 1960, através de duas organizações maoístas argentinas», *op. cit.*; Rupar, «El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971)», *op. cit.*; Rupar, «El rol de la Revolución Cultural China en el maoísmo argentino. Las interpretaciones en las visiones oficiales de Vanguardia Comunista y el Partido Comunista Revolucionario», *op. cit.*; Brenda Rupar, «Cuando la táctica política se va transformando en estrategia: el giro en el Partido Comunista Argentino a fines de la década de 1950», en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2018), URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/72176>;

la configuración del maoísmo como corriente política en Argentina, la afirmación de esta como un afluente relativamente perdurable en el seno de la izquierda argentina entre los años 1965 y 1974 y su incidencia más general sobre la política local, indagando especialmente acerca de los antecedentes que permitieron su desarrollo, los fundamentos históricos y político-teóricos de su conformación y las características asumidas en el contexto de los conflictos sociales y políticos del período.

## Organización del libro

A lo largo del trabajo se abordan algunos de los diversos desafíos que supone la multidimensionalidad del tema. Nucleados en torno a las problemáticas que condensan, los capítulos del libro siguen una organización más temática que temporal, de modo que dialogan entre sí y se relacionan.

En el primer capítulo abordamos cierta indistinción que suele encontrarse entre la Revolución China y el maoísmo. A partir de la lectura de las fuentes de época, argumentaremos que el maoísmo como corriente política diferenciada dentro del **Movimiento Comunista Internacional (MCI)** solo surge en los años sesenta y que ello estuvo vinculado a un proceso de creciente confrontación hasta la ruptura con la **URSS**. También sostendremos que, desde entonces, la **RPCh** llevó a cabo una campaña de difusión de la experiencia china en aras de ganar simpatías y de disputar en el campo político.

En el segundo capítulo, y dado que las organizaciones políticas maoístas van a surgir ora del **PS** ora del **PCA**,<sup>[50]</sup> abordamos cuáles son los nudos de la historia argentina que facilitan el empalme con la corriente maoísta y, en particular, cuál era la situación de estas dos organizaciones de la izquierda. En dicho apartado, comienza a

---

Brenda Rugar, «El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional», en *Historia Contemporánea*, n.º 57 (2018), págs. 559-586, URL: <https://doi.org/10.1387/hc.18005>.

[50] A lo largo del libro utilizaremos la sigla **PCA** para referirnos al Partido Comunista de Argentina, así como **PCUS** y **PCCCh** para aludir a los Partidos Comunistas de la Unión Soviética y de China respectivamente.

desarrollarse la génesis más temprana de lo que luego se convirtiera en VC.

En el tercero, nos interrogamos acerca de qué y cómo se conoce la Revolución China en nuestro país en los años cincuenta y sesenta. Junto con la difusión que pudiera llegar a través de los periódicos, los libros y las emisiones de radio, nos adentramos en los viajes de delegaciones, a las que asignamos una triple condición: por un lado, establecieron un temprano vínculo con la experiencia revolucionaria, a su vez, antecedieron a los partidos maoístas y, finalmente, tuvieron un rol clave en las simpatías e influencia más general y lo que posteriormente denominaremos la «influencia no organizada».

En el cuarto capítulo abordamos lo que denominamos «influencia organizada» (decidimos llamar influencia organizada a las fuerzas políticas), que se estructuró en este período en torno a 4 partidos maoístas: Vanguardia Comunista (VC), el Partido Comunista Revolucionario (PCR), el Partido Comunista Marxista-Leninista (PCM-L) y el Partido Comunista Maoísta (PCM). Analizamos sus orígenes, rasgos, fundamentos de su adscripción al maoísmo y elaboraciones. A partir de ello, y en primer lugar, ofrecemos un panorama que revela una multiplicidad de organizaciones. En segundo lugar, observamos la trayectoria y los diferentes análisis que le valían la situación argentina, pero también (y en tercer lugar o como tercer aspecto) avanzamos en las semejanzas y en los rasgos que nos permiten agruparlas y encontrar lo distintivo del maoísmo dentro del vasto campo de la izquierda argentina. En ese sentido, también, proponemos una periodización para su estudio en el lapso que abordamos.

En el quinto y último capítulo nos interrogamos por las influencias más amplias que tuvo esta corriente maoísta, por fuera de las organizaciones partidarias propias; lo que denominamos su «influencia no organizada». En el presente libro nos concentramos en la intelectualidad, así como en otros partidos y sectores, no solo de la izquierda, sino también del radicalismo y del peronismo. A partir de este apartado buscaremos demostrar que el maoísmo ofreció imágenes y categorías que fueron apropiadas en diverso grado y medida (y combinadas con otros elementos) por diversas personalidades y organizaciones de la época, configurándose como una presencia insoslayable en la cultura política de esos años.

No obstante esta breve anticipación, cada apartado cuenta con una breve introducción a las problemáticas tratadas y la especificidad de su abordaje.

## Consideraciones metodológicas y fuentes

Antonio Gramsci, en *Notas sobre Maquiavelo*, afirmaba «que escribir la historia de un partido significa lo mismo que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para poner de relieve un aspecto característico».<sup>[51]</sup> El partido (y en nuestro caso lo hacemos extensible a la corriente política), se encuentra atravesado y condicionado por las contradicciones de la configuración político social de la que forma parte. Su estudio, de ese modo, ofrece un prisma particular para adentrarse en la época y, al mismo tiempo, no puede entenderse cabalmente sin ella.

Por otro lado, nuestra problemática aborda un fenómeno nacional o local, que a su vez se inscribe en una trayectoria internacional. Siguiendo la literatura sobre historia del comunismo, principalmente los postulados de Eric Hobsbawm<sup>[52]</sup> para el estudio de las izquierdas, este texto procura reconocer y organizar los aspectos generales y particulares que permitan explicar lo específico del maoísmo en Argentina. Si bien de manera tangencial, nuestro trabajo se adentra en la reconstrucción del maoísmo desde experiencias, archivos y bibliotecas que no han sido tenidas en cuenta en las historias globales que se han realizado hasta el momento.<sup>[53]</sup>

Tomando en cuenta lo señalado, proponemos abordar el fenómeno del maoísmo en el marco de la configuración socioeconómica, política y cultural de la Argentina de ese entonces. Pensando en la

---

[51] Antonio Gramsci, *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1984, págs. 30-31. Véase también Perry Anderson, «La historia de los partidos comunistas», en *Historia popular y teoría socialista*, ed. por Raphael Samuel, Barcelona: Crítica, 1984, pág. 154.

[52] Eric Hobsbawm, *Revolucionarios. Ensayos contemporáneos*, Barcelona: Crítica, 2010.

[53] Galway, *The emergence of global Maoism. China's red evangelism and the Cambodian communist movement, 1949-1979*, op. cit.; Lovell, *Maoismo. Una historia global*, op. cit.

realidad como un todo complejo y atravesado por múltiples contradicciones, consideramos que el punto de vista de la «totalidad»<sup>[54]</sup> nos brinda elementos para encarar la investigación histórica de la corriente política. Pierre Vilar<sup>[55]</sup> desde sus reflexiones historiográficas, también reclamó la necesidad de retomar los estudios sociales formulando lo que llamó una «historia total», que se propone analizar los hechos global y dinámicamente en su contexto social, económico y cultural.

Metodológicamente, en tanto el eje del trabajo fue colocado en comprender los elementos de la confluencia del maoísmo con la realidad argentina de ese entonces y la emergencia y configuración de una corriente que asumió diferentes formas y rasgos, hemos priorizado el trabajo con fuentes escritas. Se trata fundamentalmente de los documentos aprobados y prensa partidarios, revistas y publicaciones de la época y libros y testimonios de viaje publicados. Por otro lado, hemos acudido a la consulta y trabajo con testimonios allí donde la clandestinidad y/o la represión hubiesen dañado cierta información necesaria para la reconstrucción de algún aspecto. Fundamentalmente, hemos indagado en ellos acerca de los viajes a China y también en las motivaciones de la afiliación a los partidos maoístas.

Los documentos escritos provinieron de diversos tipos de acervos: varios de los documentos – los partidarios y las prensas – fueron obtenidos de los archivos del CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina), el CCC (Centro Cultural de la Cooperación), la Biblioteca y Archivo de la Universidad de Harvard, la ex Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) y el Archivo del PCA; archivos digitales como el del PCR de Uruguay, El Topo Blindado, el Archivo digital del SITRAC y la Fundación Pluma proveyeron otro conjunto de fuentes; por último, varios de los documentos partidarios están editados y tengo copia personal de ellos o fueron facilitados por colegas.

---

[54] György Lukács, *Historia y conciencia de clase*, Ciudad de México: Grijalbo, 1969, págs. 29-30.

[55] Pierre Vilar, *Pensar Históricamente*, Barcelona: Crítica, 1997.

Con respecto a las entrevistas, las mismas fueron consultadas en el archivo audiovisual de Memoria Abierta, en el Archivo Testimonial de la Biblioteca Nacional Argentina, o realizadas por mí u otros colegas.<sup>[56]</sup> Hay otro conjunto de entrevistas que fueron publicadas o incluidas en publicaciones escritas. En el caso de las relevadas en Memoria Abierta y en la Biblioteca Nacional, las mismas siguen un formato de entrevista semiestructurada con un hilo que retoma la historia de vida del testimoniante.<sup>[57]</sup> Las entrevistas realizadas por mí u otros colegas, también siguiendo un guión semiestructurado, retoman la experiencia de militancia o hacen eje en el viaje a China por el cual fueron consultados.

---

[56] Quisiera agradecer a los investigadores Rodolfo Laufer, Yann Cristal, Salvador Marinaro y Xia TingTing, por haberme facilitado el acceso a algunas entrevistas de quienes viajaron a la RPCh o de quienes se vieron de algún modo influenciados por la experiencia de la Revolución China.

[57] Acerca de los testimonios orales y las historia de vida, véase Laura Pasquali, «Más allá de la entrevista. Consideraciones sobre el uso de fuentes orales en la investigación histórica», en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (26 de noviembre de 2014), URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/67400> (visitado el 26-11-2016); Paul Thompson, «Historias de vida y cambio social», en *Historia Oral*, ed. por Jorge Aceves Lozano, Ciudad de México: UNAM, 1993, págs. 117-137.